

Prólogo

Querido lector, comienzo estas palabras mostrando la enorme alegría y satisfacción que me produce el que esta obra sea publicada.

Tiene en sus manos el resultado de una labor ardua de investigación por parte de su autor. Una investigación que tuve el honor de «dirigir», y entrecomillo conscientemente el verbo dirigir, porque podemos calificar a su autor como «autodirigible».

Siendo como soy una persona muy exigente, con esta obra puedo afirmar que en ella se constata objetivamente cómo el discípulo supera a su maestro.

Nos encontramos frente a una monografía que aborda una cuestión de singular importancia para nuestra sociedad y por ello también para la Iglesia católica: la fecundación *in vitro*.

La fecundación *in vitro*, en 1978, se mostró al mundo como técnica capaz de generar embriones humanos en el laboratorio. Embriones que podían transferirse al útero de una mujer para ser gestados, utilizarse para investigar, dejarlos morir...

En julio del mencionado año nacía mediante esta técnica Louise Brown, y con su nacimiento la sociedad, las legislaciones, los comités éticos, etc. se enfrentaban a una realidad no

exenta de incógnitas y riesgos que se mostraba ya imparable y había que tratar de regular....

Sin embargo, la Iglesia Católica diez años antes en la Encíclica del papa Pablo VI *Humanae Vitae* ya había puesto de manifiesto la conexión inseparable entre los dos significados del acto conyugal: el significado unitivo y el significado procreativo.

La separación que entre lo unitivo y lo procreativo se da *de facto* en las técnicas de fecundación *in vitro*, técnica contraria a la ley natural y contraria al Magisterio de la Iglesia. Esta separación supone un desorden moral que acarrea un alto número de consecuencias que atentan contra la dignidad del ser humano.

Ante la realidad del desorden moral de esta técnica, la Iglesia ha alzado la voz a través de su magisterio en *Donum Vitae*, *Evangelium Viate y Dignitas Personae*. Documentos que el autor muestra conocer a la perfección y que ha analizado minuciosamente como se deduce en muchas de sus afirmaciones y valoraciones éticas de las consecuencias de estas técnicas.

El autor, aborda en el libro el conjunto de los problemas derivados de la fecundación *in vitro* con indiscutible rigor científico, a lo que se suma una metodología expositiva y una agilidad narrativa que hacen su lectura fácil y sumamente vinculante y atractiva.

Pero antes de entrar en la cuestión de la fecundación *in vitro*, el autor muy certeramente plantea el problema, la o las patologías que llevan a entrar en el proceso de la fecundación artificial.

Nos referimos a la infertilidad. Esta dolorosa realidad que viven

PRÓLOGO

muchas personas y para la que tratan en muchas ocasiones de buscar una solución en las técnicas de reproducción asistida.

Es llamativa la delicadeza con la que el autor aborda esta cuestión en el marco de lo que la paternidad implica. Animo a leer con detenimiento esta primera parte de la obra que sienta las bases de lo que es la paternidad, el matrimonio y la infertilidad. Sin duda, servirá de ayuda a quienes estén pasando por la dolorosa situación de no tener descendencia como consecuencia de un problema de infertilidad.

Y a desde de este punto de partida, el autor se adentra en la descripción de las diferentes alternativas de reproducción humana asistida y sus consecuencias.

El enunciado y análisis riguroso que en la obra se hace de las mismas, me atrevo a decir que es de «obligada» lectura para un católico que esté en una situación de discernimiento en cuanto a cómo ver cumplido su deseo de paternidad.

Si bien no es la parte nuclear de la obra, en la misma se aborda también la legislación europea y nacional en materia de reproducción humana asistida, e inmediatamente nos introducimos en la que, a mi juicio, sí es la parte nuclear de este libro: la valoración ética.

De nuevo se aborda aquí la cuestión de la infertilidad y del amor conyugal con una delicadeza en ocasiones casi poética y con un rigor moral imprescindible para iluminar un discernimiento certero conforme al Magisterio de la Iglesia.

Tras valorar las distintas consecuencias de la reproducción humana asistida, se adentra el autor, con incuestionable valentía,

en el resbaladizo terreno del destino de los embriones congelados, generados por fecundación *in vitro*, que aguardan una toma de decisión sobre ellos en los contenedores de nitrógeno líquido de las unidades de reproducción asistida.

Que aguardan también, parafraseando al autor «aclaración por parte del Magisterio de la Iglesia que permita a los fieles cristianos actuar con mayor certeza en este campo».

Una cuestión, la de los embriones congelados, de suma gravedad. Sólo en España son más de 400.000 los que se almacenan. No podemos quedar impasibles ante este drama.

Querido lector, personalmente, la cuestión de los embriones congelados es un problema que ha estado y continúa estando muy presente a lo largo de mi carrera en el ámbito de la Bioética, es mucho lo que he leído y muchos los foros en los que he tenido oportunidad de discutir esta cuestión. Créame que no he encontrado una discusión de la altura intelectual y moral en ninguno de ellos, como la que encontrará en esta monografía.

El autor analiza el último documento del Magisterio de la Iglesia en el que se aborda esta cuestión (*Dignitas Personae*) con un rigor y un conocimiento de la versión típica del mismo que le permite extraer conclusiones altamente clarificadoras, que no se han puesto de manifiesto con esta meridiana claridad hasta la fecha.

A esto se suma un discernimiento impecable apoyado en el dato científico, en la Palabra de Dios, en otros documentos magisteriales y en la lógica esencial, que me permite afirmar que es imprescindible conocer esta obra para aquéllos que deseen pro-

PRÓLOGO

fundizar con rigor en esta materia y acumular herramientas sólidas de discernimiento en la misma.

Tiene en sus manos una obra rigurosa, específica y al tiempo de ágil lectura. Una obra con una indiscutible implicación pastoral que es reflejo de la valentía y coherencia que caracterizan a su autor.

Deseo que su lectura ilumine, ilustre y ayude a los lectores tanto como lo ha hecho conmigo.

DRA. MÓNICA LÓPEZ BARAHONA
*Directora general académica del
Centro de Estudios Biosanitarios (CEB)
Miembro Ordinario de la Pontificia Academia para la Vida*

Madrid, 12 de septiembre de 2021